

INVENTARIO ARQUEOLOGICO. MIERES. (1991)

Gema Adan Alvarez

El concejo de Mieres, en la parte central de Asturias, limita con: Aller, Lena, Riosa, Morcín, Ribera de Arriba, Oviedo, Langreo, San Martín del Rey Aurelio y Laviana. La superficie alcanza los 144,26 km².

El relieve coincide con el de la Cuenca Carbonífera Central y con la litología de los materiales que afloran en ella. Destacan en los bordes los escarpes sobre la caliza de montaña y en su interior las elevaciones modeladas en la caliza masiva o de Peña Redonda. En el interior de la cuenca, la inexistencia de materiales con una resistencia y la estructura tectónica caracterizada por grandes pliegues, condiciona unos suaves relieves atravesados por cursos fluviales que limitan las diferentes alienaciones montañosas. Las elevaciones del concejo se encuentran sobre la alternación de areniscas, pizarras y calizas del Carbonífero Superior, aumentando su altitud de N. a S. El río Caudal, llamado río Grande, y columna vertebral del concejo nace de la confluencia de Aller y Lena y es nutrido por varios afluentes laterales (Jordá 1991).

Conviene destacar que la fisonomía actual de Mieres, fruto del proceso industrializador del s. XIX y XX, nos escatima la riqueza agrícola y ganadera que parece ser tuvo esta zona asturiana (Madoz, 1850). La incidencia de la industrialización es visible en todo el paisaje, pues los ríos, cordales y vegas fueron modificados y adaptados.

En este marco geográfico, reconstruido y adaptado antrópicamente, es en el que debemos encuadrar y entender parte del pésimo estado de conservación de los yacimientos inventariados.

II. TECNICA DE PROSPECCION: TRABAJO DE GABINETE Y CAMPO

Dado que hemos empleado una forma de trabajar idéntica en todas las Cartas realizadas para la Consejería, vamos a explicitar ahora el método de análisis. En primer lugar el territorio, demarcado en estos trabajos por límites administrativos, fue previamente interpretado y por ello diseccionado. El análisis de la geomorfología, suelos y vegetación es obtenido a través de la documentación planimétrica existente. También sobre el mapa 1/50.000 (IGNE) son visibles las áreas naturales (cuenca fluvial, valle, meseta, etc.), que se estructuran según la topografía y jerarquización de la red hidrográfica (Rodríguez Otero, 1989), sin olvidar tampoco la litología y los accidentes tectónicos (Sapin 1985 y 19907. Estas unidades, denominadas "Unidades de Previsión" (U.P.)¹, aparecen visualizadas a través de un programa informático² que nos enfrenta, sobre todo, a un espacio geográfico sin alteraciones antró-

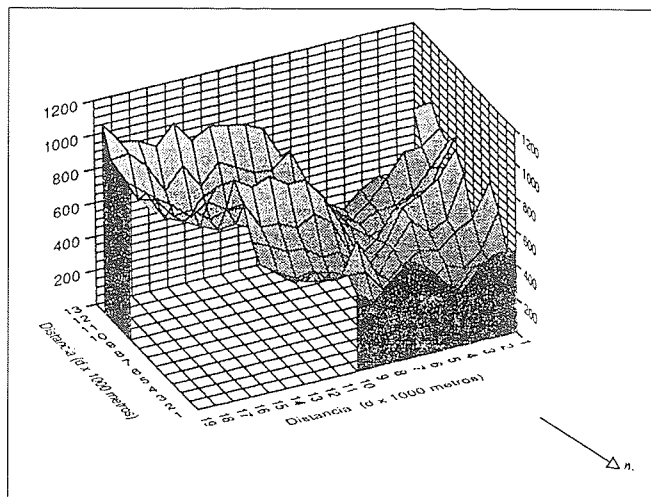


Fig. 1.—Imagen tridimensional para el estudio del relieve del Concejo.

picas. El estudio del relieve por ordenador se resume en diversos gráficos: representación tridimensional; diagramas de pendientes; curvas de nivel; y cortes transversales. Todo ello para cada Concejo en global y en cada una de las diversas U. P. definidas. La información previa se sintetiza en diversas fichas que recogen los rasgos del relieve, geológicos y de vegetación; los diversos accesos e itinerarios para alcanzar y prospectar el ámbito; la toponimia específica; los yacimientos documentados o reconocidos; los riesgos arqueológicos planteados y las observaciones finales. Estos datos previos se complementan durante la salida de campo (diarios de prospección)³.

Un punto fundamental, y que en sucesivos trabajos fue adquiriendo cada vez más importancia, es el de la recopilación bibliográfica. Brevemente señalar como en el concejo que nos ocupa los propios vecinos documentaron y recopilaban toda suerte de datos históricos. Uno de ellos fue Benjamín Álvarez, Benxa⁴, que incluso publica y dibuja el resultado de su paciente prospección e investigación como sobre la Vía Carisa o el puente de Requexao (Álvarez, 1975). Miguel Álvarez Builla, asesorado por José Manuel González, reconoce asentamientos castreños y recupera las piezas dispersas que iban apareciendo (monedas romanas). En la actualidad existe un evidente interés por la Historia de Mieres, o valles particulares como el de Turón, por parte de Saladino Fernández (1988), Ernesto Burgos (Asociación Nummedo Seddiago), José María Medrano, Francisco Fernández etc. Desde la Universidad también se propician temas de investigación mieresenses como

los efectuados por Roberto Ochagavía (romano) y M.^a Teresa Zapico (medieval).

Sin embargo, la proliferación en este Concejo de lo que Benxa llamaba "Ayalgueros" (Álvarez, 1975: 5), trae consigo la eliminación de un deteriorado Patrimonio Arqueológico. Hemos tenido noticia de piezas "fuera de contexto", de la compra de detectores de metales, y a este cuadro añadir los numerosos pozos de saqueo, algunos muy recientes, que hemos documentado en casi todos los sitios arqueológicos catalogados y publicados.

III. INVENTARIO ARQUEOLÓGICO: RECAPITULACION

Vamos a hacer mención no sólo de los diversos yacimientos inventariados (41), sino de aquellos de los que sólo tenemos referencias o datos no contrastados⁵.

Hay pocos restos paleolíticos. De forma genérica y vaga se citan piezas del Paleolítico Inferior (González 1976: 117; y El Comarca 1967, N.º 596-597: 7). No conviene olvidar que las terrazas y vegas de Mieres han sido muy modificadas cuando no están cubiertas por escombreras de carbón. Quizás por ello el único material lítico apareció a una cota de 550 (Cueto de Rebollada [ficha N.º 36]). Tenemos constancia de la existencia de cuevas, ubicadas en zonas bajas cercanas a los ríos o arroyos, que en la actualidad han sido cegadas, tapiadas cuando no remodeladas para diversos servicios, por ejemplo la cueva de Moricasina (Álvarez 1975: 1). Se menciona "una Cueva posiblemente ocupada durante el Paleolítico" en Villastremery (La Comarca 1956, N.º 22: 8), hoy por hoy perdida ante las transformaciones viarias.

El único dolmen, "Dolmen de la Esniella" está destruido desde principios de siglo (Fernández 1988: 428). Las piezas encontradas dentro del mismo se hallan en poder de un particular. La mayor parte de los túmulos catalogados por J. M. González (1976) fueron destruidos (Pico Polio) o saqueados. Hemos reconocido nueve necrópolis tumulares, en Urbies [ficha N.º 1]; Gallegos [fichas N.º 16; 19 y 20]; Polio [ficha N.º 26]; Santa Rosa [ficha N.º 30]; Loredó [ficha N.º 33]; Rebollada [ficha N.º 34] y Baiña [ficha N.º 38]. Todos tienen unas características similares: ubicados en plataformas llanas (pasos entre cordales) con poca masa tumular algunas veces casi imperceptible, en los que se observan pozos o trincheras de saqueo de variado tamaño y sin restos de cámara pétreo. Parece relacionarse los túmulos y los tramos viarios, por ejemplo en Gallegos y el Camino Real de Villastremery [ficha N.º 17]; y entre túmulos y grabados como los de la Rebollada [ficha N.º 35]⁶.

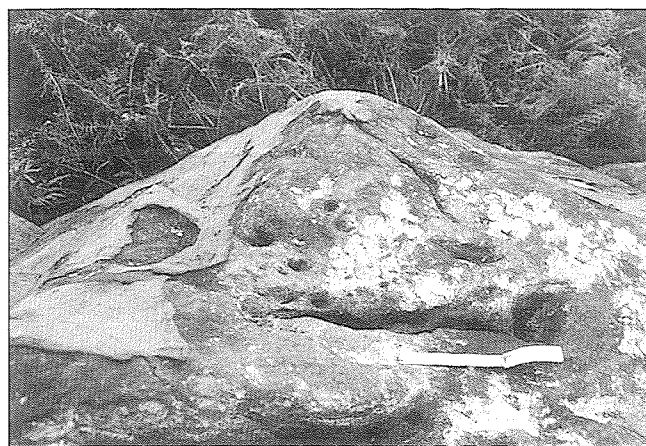


Fig. 2.—Petroglifos del Pico Gua.

M. A. de Blas (1983: 126-127) analiza dos hachas de bronce [ficha N.º 40], una de las cuales es situada por S. Fdez. (1988: 428) cerca del puente La Luisa [ficha N.º 32].

Se señalan motivos grabados (cazoletas, surcos acanalados, en cruz etc.) en diversos cordales como el de la Sierra de les Muries (Polio), La Peña de Rebulluso, Pico Navaliego y Llongalendo (González, 1975). También en Gramedo (Santa Cruz) se emplaza un antropomorfo⁷ (Fernández 1988: 430). Cerca de esta última estación hay unos grabados lineales en forma de tridentes [ficha N.º 11], posiblemente de la Edad del Bronce (Blas 1983: 229). En Gallegos sobre un canto suelto, hay una figura posiblemente antrópica [ficha N.º 21], y en el Pico Gua (Rebollada) petroglifos. El grabado de San Justo [ficha N.º 5], presenta una configuración muy similar a la de los Idolos Placa si bien el soporte del motivo es una de las piedras de la fábrica de la Iglesia. Este fenómeno no es nuevo, pues encontramos fácilmente desde el medievo, motivos que se incluirían dentro del megalitismo sobre edificios civiles y religiosos (Forte, 1970/71: 15).

Además de los poblados castreños inventariados (Álvarez 1975: 1 y 64; González 1976: 113; y Fernández 1988) incorporamos 5 recintos (15 en total). Desde un punto de vista espacial, situamos el mayor número de castros en el valle de Turón (7, uno nuevo [ficha N.º 8] y otro posible al final de Urbies), repartidos estratégicamente a cada tramo del río. Llama la atención la carencia de poblados fortificados en el cruce de caminos que es Santa Cruz (Valle de Lena - Valle de Aller - Valle del Caudal), posiblemente contrarestando por un asentamiento romano (topónimo Solavilla, sin restos visibles). En el valle de Valdecuna sólo

hemos identificado el de Gallegos si bien el poblamiento de la época se complementaría con los vestigios romanos de Villastremeri (La Comarca 1956 N.º 22: 8). Dominando visualmente el curso del Caudal, se concatenan una serie de recintos como el Santullano [ficha N.º 25], Seana, Valdecuna [ficha N.º 23], Mierez y Baiña. En el valle de S. Juan reconocimos el de Sta. Rosa [ficha N.º 29] y en el límite con Langreo el de La Peña [ficha N.º 41]. Aparecen citados en la bibliografía diversos materiales como un "Manus" en Sarabia (Fernández 1988: 424); de Gallegos una aguja, remache y piezas de hierro (Fernández 1988: 425/426), además de unos molinos y cerámica en poder del Ayuntamiento de Gallegos y una "Fíbula de Charne-la" (Maya 1988: 62); un "Catillus" en Seana (Maya y Blas 1973: 721) al que hay que añadir otro "Manus"; la moneda de Tiberio en Mieres (Maya 1988: 33); y restos de cerámica en el Collado de Urbies, Turón (con sigillatas) y La Peña.

Las referencias romanas son abundantes, tanto de villas, epigrafía, minería, caminos... (Ochagavía 1990) aunque los restos visibles en el Concejo son mínimos. Las villas aparecen en la clara toponimia romana (Bobes 1960; Fdez-Ochoa 1982: 286; Ochagavía 1990), y también se reconocen por la presencia de "tejas y terra sigillata" como en La Valeriana (Urbies) (Fdez-Ochoa 1982: 152)⁸; Villastremeria (Gallegos); Manzanares habla de una villa (s. II-III), en el barrio La Villa (Mieres), que más tarde (s. IV) pasa a llamarse de Santa Marina; y otra cerca del antiguo palacio de Camposagrado (Diego Santos 1973: 136).

También son de esta época las lápidas de Ujo [fichas N.º 13; 14 y 15]. Miguel Vigil (1877) recoge otras dos actualmente desaparecidas: la de "Fusco" (Miguel 1877: 433 y Diego Santos 1985: 94) y "Roma" (Miguel 1877: 432).

Menos reconocibles son las huellas de un "campamento romano" (Fernández 1988: 419); la Vía Carisa (Alvarez 1975: 2 y Fdez-Ochoa 1982: 50/52), y la actividad minera. Schulz (1858: 79) describe materiales antiguos en la explotación de cinabrio en Mieres y tanto Diego Santos (1973: 68) como Maya (1991: 210) hablan de estas explotaciones romanas. El único puente posiblemente romano fue el desaparecido de Requejado (Seana) (Alvarez 1975: 2), si bien en Villapendi - La Felguera (Turón) (Camino de Urbies [ficha N.º 10]) hemos localizado uno cuyas medidas trasladadas a pies romanos han arrojado una alta precisión (29,5652 cuando el pie romano eládico es de 29,57). A parte de la desconfianza del método, no se consideró ya que su actual remodelación indudablemente alteraría la fisonomía original.

En el Inventario no fueron descritos los restos medievales, aunque en Mieres abundan las citas religiosas. Según



Fig. 3.—Manos del Castro de Peña Tayá.

Berenguer (La Comarca 1969 N.º 713: 11), existió un templo visigodo en Valdecuna (Gallegos); prerrománicos en la ermita de Sta. Marina (Mieres) (Manzanares en La Comarca 1966 N.º 440: 5), Santullano (documento de 905) o en los monasterios de S. Martín (Sta. Cruz y Mieres) y el de Ablaña; y románicos empotrados en la remodelada de Ujo [ficha N.º 12], con elementos anteriores (lápida del s. X del niño Velasco). También hay noticias de "tumbas de lajas" en Paxio (Valdecuna) (Comarca 1957 N.º 96: 1), similares a las de Campa de Mártires; en la capilla de S. Isidro (Turón); y en S. Justo (Turón) [ficha N.º 5].

Si bien la cronología de los caminos empedrados descubiertos es incierta, el Camino Real de Urbies que transita delante de castros en el Artosu y Arniello y de restos medievales como S. Justo y S. Andrés, pudo tener una configuración medieval. La red viaria restante habría sido muy reformada hasta su pérdida de tránsito, por ejemplo el de Villaestremeri (Gallegos) [ficha N.º 17]; Baiña [ficha N.º 39] cercano a la Torre de Baiña (s. XV); Santa Rosa [ficha N.º 28]; y el de la Invernal⁹.

NOTAS

- (1) Tal denominación implica que el área definida tiene unos rasgos que permiten el diseño de patrones asentamiento y de formas de prospección significativas.
- (2) Los primeros diseños, Mieres y Colunga/Caravia, se formaron dividiendo el mapa topográfico (escala 1/25.000 o 1/50.000) en cuadrados de 1 km. de lado. De cada cuadro se anotaban las coordenadas (X, Y, Z) tanto de punto más alto como del más bajo, y se introducían en una base de datos con objeto de obtener el estudio de pendientes y altitudes. En las restantes Cartas, San Martín del Rey Aurelio y Pravia, fue simplificada la operación al digitalizar el territorio y operar sobre los datos con diversos softwares del mercado y de desarrollo propio.
- (3) En la realización de la Carta Arqueológica de Mieres participaron Francisco Torca, Leonardo Martínez, Fructuoso Díaz, José Antonio Maradona y Antonio López. También contamos con la ayuda de Otilia Requejo, Pilar Álvarez y Elvira Álvarez.
- (4) Queremos agradecer, desde estas líneas, a su hija Covadonga Álvarez Quintana el material suministrado.
- (5) Las pautas de inventario en 1991 difieren de las Cartas actuales. Así, por ejemplo, no se incluían yacimientos que ahora son inventariados como los de época medieval.
- (6) José Manuel González (archivo personal), localizó un túmulo bajo las laderas del castro de Gallegos. En la actualidad está perdido por el paso de la carretera.
- (7) En el archivo privado de José Manuel González se describe, por primera vez, este motivo.
- (8) Puede apoyar esta afirmación el examen de las huertas de Urbies: una vega cuadrículada a partir de un camino central empedrado (¿fisonomía de centuración (López 1991)?).
- (9) También reconocimos otros caminos, algunos con escasos tramos de empedrado, como el que cruzaría la zona de Foz (Gallegos) - Gallegos - Llosorio - Morcín; el camino que, posiblemente, desde Serrapio (Aller) llevaría a Villandio (Turón); y el Camino cercano al Castro de Mieres, que uniría Mieres con Polio.

BIBLIOGRAFIA

- ADAN ALVAREZ, G. E. (1991): *Concejo de Mieres: Inventario Arqueológico*. Consejería de Educación, Cultura, Deportes y Juventud. Oviedo (inédito).
- ALVAREZ, B. (BENXA) (1975): *Una comarca a punta de lápiz. La minarium de Mieres y Lena*. G. H. Editores. Gijón.
- BLAS CORTINA, M. A. (1983): *La prehistoria reciente en Asturias*. Estudios de Arqueología Asturiana. N.º 1. Oviedo.
- DIEGO SANTOS, F. (1959) (red. 1985): *Epigrafía romana de Asturias*. I.D.E.A. Oviedo.
- DIEGO SANTOS, F. (1978): *Asturias romana y visigoda*. Historia de Asturias. T. III. Salinas.
- FERNANDEZ GUTIERREZ, S. (1988): "Castiello del Conceyu Mieres". *Noticias históricas sobre Mieres y su Concejo*. Mieres. pp. 417-436.
- FORTEA PEREZ, J. (1970/1971): "Grabados rupestres esquemáticos en la provincia de Jaén". *Zephyrus*. N.º XXI/XXII. Salamanca. pp. 139/156.
- GLEZ. y FDEZ.-VALLES, J. M. (1975): "Estaciones rupestres de la Edad del bronce en Asturias". *Archivum*. N.º XXIII. Oviedo. pp. 5-42.
- GLEZ. y FDEZ.-VALLES, J. M. (1976): *Miscelánea histórica asturiana*. Oviedo.
- JORDA PARDO, J. (1991): "Estudio de la orografía y geología", en ADAN ALVAREZ, G. E.: *Concejo de Mieres: Inventario Arqueológico*. Consejería de Educación, Cultura, Deportes y Juventud. Oviedo. (inédito). pp. 21-87.
- LOPEZ PAZ, P. (1991): "Las centuraciones romanas". *Revista de Arqueología*. N.º 123. Madrid. pp. 36-41.
- MADOZ, P. (1850) (red. 1985): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones en Ultramar*. Asturias. Valladolid.
- MAYA, J. L. (1988): *La cultura material de los Castros asturianos*. Estudios de la Antigüedad. N.º 4/5. Bellaterra. Barcelona.
- MAYA, J. L. (1991): "Las explotaciones mineras y la metalurgia romana en Asturias". *Prehistoria - Historia Antigua*. Tomo I. Nueva España. Oviedo. pp. 193-212.
- MAYA, J. L. y BLAS, M. A. (1973): "El molino del Castro de la Piconna y notas sobre la introducción de los tipos giratorios en Asturias". *B.I.D.E.A.* N.º 80. Oviedo. pp. 711-722.
- MIGUEL VIGIL, C. (1887): *Asturias Monumental, Epigráfica y Diplomática*. Oviedo.
- OCHAGAVIA, R. (1990): "Aproximación a las primeras realidades históricas de Mieres: Protohistoria e Historia Antigua". *Camín de Mieres*. N.º 10. pp. 16-19.
- RODRIGUEZ OTERO, V. (1989): *Carta Arqueológica de Langreo*. Ayuntamiento de Langreo. La Felguera.
- SAPIN, J. (1985): "Prospección géo-Archeologique de l'Ajlûm 1981-82. Exemple de Recherche Intégrante". *Studies in the History and Archaeology of Jordan*. C.N.R.S. Paris. pp. 217-227.
- SAPIN, J. (1990): "Recherches Géo-Archeologiques de la "Régiôn" de Jerash (Jordanie Nord). De l'échelle régionale à l'échelle stationnelle". *Archéologie et Espaces*. APDCA. pp. 127-136.
- SCHULTZ, G. (1858) (red. 1989): *Descripción Geológica de Asturias*. Alvizoras. Oviedo.